

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION
En Madrid por la mañana ó por la noche
1'50 PESETA AL MES
En Provincias, 6 pesetas trimestre.
Extranjero y Ultramar, 12 pesetas trimestre.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
En todas las ediciones y en el «Diario»
UNA PESETA LÍNEA
Se reciben exclusivamente en esta redacción
tracción y en las oficinas de la SOCIEDAD GENE-
RAL DE ANUNCIOS, Principi.

AÑO XXXIII. NUM. 8944

MADRID DOMINGO 17 DE SETIEMBRE DE 1882

OFICINAS: MAYOR, 120

TEATRO DE APOLO

(Nuevamente reformado)
Obras nuevas de nuestros primeros escritores.
ARTISTAS: Mendoza Tenorio, Marín, Hija, Alvear, V. Iero, Vico, Delgado, Parrón, González, Vinas y otros.
Abono á precio bajo ó platea, á sesto turno sin entrada.
CINCUENTA PESETAS MENSUALES.
Abono á butaca en igual forma, DIEZ PESEAS. Queda abierto el abono en cuenta desde el 15 del corriente, pagándose solo una mensualidad anticipada y SIN OBLIGACION DE RENOVAR.

MAS DE MILLON Y MEDIO DE PURGAS

en el último año con la acreditada
Agua de Looches LA MARGARITA
Prueba la general aceptación de un específico sin rival para las escrófulas, herpes, sífilis, úlceras, desearros de la meninges, reumatismo, migrañas, dolores de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc. Venta de agua en botellas en todas las farmacias y droguerías principales. Depósito central y único en España, Jardines, 15, bajo, donde se abonan cuatro cuartos por cinco.—Parque de Atocha, 11, donde se abonan cuatro cuartos por cinco.—Esta agua, purificada en todas las exposiciones donde se ha presentado, ha obtenido medalla de oro, premio superior concedido en la exposición Especial Bacteriológica de Frankfurt (Alemania), cuyo jurado se componía de los mismos doctores de medicina de aquel país, rindiendo así justo tributo á este de España que está considerado como el número en su clase en el mundo y su rival por todo el orbe medicado.

ALFOMBRAS, PRINCIPE, 14

Se han recibido grandes novedades.

DR. GARRIDO

Es verdad que los enfermos entre las molestias del viaje, los malos efectos de las aguas y el desajustado pecuniarlo que voluntaria ó involuntariamente se hace preciso en tales casos, se encuentran casi todos á estas horas resaca; pero, como nosotros tratamos y curamos más de 80 por 100 de los que se están muriendo (desahuciados) y estos si tienen esperanza, ni cuanto poseen les puede aprovechar para otra cosa que para ver si pueden librarse de la muerte, resulta, que esta parte de nuestra clientela hoy es igual á la de siempre y el que en tales circunstancias á nosotros no recurre hoy es también igualmente torpe que los que ayer no lo hicieron y por ello quisiera ser murieron! A los del estomago, que les duele mucho, tampoco hay quien les haga esperar la pampila á de la carretana y aunque tengan pocos ahorros hacen un esfuerzo metálico y como nosos nos siempre somos considerados vienen, les atendemos y curamos, quedando todos contentos. Lo que al Dr. Garrido le sabe peor es que se presenten los clientes faltando á toda la formalidad de un caballero, y queriendo exigir que se traten como caballeros. De los 2 y de 7 á 9 esperamos al desahuciado que no quiera morir y á los enfermos del estomago que deseen estar buenos en pocos días.—Lina, 6.

TOROS Y MUSICA.

A petición de muchas personas, mañana se volverá á ejecutar en el redondel por la brillante banda de Ingenieros que dirige el Sr. Martínez, los celebres vales de la célebre obra *La Tempestad*. Están publicados para piano á 4 manos y para banda, así como toda la obra, por el Sr. Martín, Correo, 4.

EDICION DE LA TARDE

DE AYER 16 DE SETIEMBRE.

Hoy por la mañana recibimos el siguiente

TELEGRAMA de nuestro servicio particular

Gerona, 15 (8'20 n.)
Ha llegado el Sr. Balaguer. Más de 12000 personas le esperaban en la estación y calles del tránsito.

En el anden ha dirigido la palabra al pueblo, pronunciando brillantes frases en defensa del trabajo nacional.

La concurrencia de hombres políticos ha sido numerosa. Diz Romero y más de cuarenta comités de la provincia han salido á esperarlo.—L.

Del balance que publica en la *Gaceta* el instituto agrícola de Alfonso XII, resulta que las existencias en 1.º de agosto y los ingresos obtenidos durante dicho mes, ascendieron á la suma de 1127 pts. y los gastos á la de 9347, resultando, por consiguiente, una existencia para setiembre de 1780.

El nuevo fiscal del Supremo, señor Ruiz Capdepon, fue ayer felicitado por el ministerio fiscal y representantes de los tribunales que asistieron á la apertura y no habían tenido ocasión de hacerlo antes personalmente.

Se ha hecho un cambio de personal en las salas del tribunal Supremo. El Sr. Bravo, que presidía la tercera, presidirá desde hoy la segunda; y el Sr. Leon Romero, que presidía la segunda, ocupará la presidencia de la tercera.

Un periódico fija en 88 las nuevas audiencias y secciones de lo criminal.

La *Gaceta* publica hoy un decreto nombrando oficial de la secretaría del ministerio de Hacienda á D. Celestino Redondo, archivero que fué de aquel departamento.

La sección de ferrocarril de Orense á Monforte, cuya concesión publica hoy la *Gaceta*, constituye el enlace de la línea general á Vigo. Nuestros lectores saben que la vía férrea de Galicia se bifurcaba en Monforte, dirigiéndose una de las líneas á la Coruña, por Sarria y Lugo, y la otra á Vigo, por Orense, Rivedavia y Luy.

La CORRESPONDENCIA ha recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 15.
BOLSA.—Fondos franceses: 3 por 100 83-23; idem 5 por 100, 116-20.—Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 28 1/8.—Deuda amortizable exterior, 00 9/10.—4 por 100 exterior, 64-75.—Obligaciones de Cuba, 309.—Consolidados ingleses, 99 7/8.
Ultima hora.—3 por 100 exterior, 00 9/10.—Idem interior, 00 9/10.—Deuda amortizable exterior, 00 9/10.—Obligaciones de Cuba, 305.—4 por 100 exterior, 63 3/4.—Idem amortizable 00 9/10.

Alejandría, 15 (noche).
El general Wolsley ha llegado al Cairo. Considera la guerra como terminada y ha dado la orden de suspender el envío de tropas inglesas que había pedido.

El general Wolsley tomará Alejandría como base de sus operaciones.

Arabi y Tulba están encerrados en la fortaleza del Cairo.

Todos los generales arabistas están presos, excepto Rozondi y Sullenam,

quienes mandaron incendiar la ciudad de Alejandría.

Estos dos últimos han huido al alto Egipto.

El jefe se dispone para marchar en breve al Cairo.

Paris, 16.
Toma consistencia el rumor de que el Sr. Arago, ministro plenipotenciario de Francia en Berna, reemplazará al Sr. Andrieux en el puesto de embajador de la república francesa en Madrid.—Fébr.

Los periódicos de todas clases que se publican en Madrid han satisfecho durante el mes de agosto último, por derechos de timbre para la Península, Antillas y Filipinas la cantidad de 30923 pesetas 75 céntimos.

—Los periódicos políticos que en dicho mes han pagado más de 100 pesetas de franqueo para provincias, son los siguientes:

	PESETAS.
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA	3471 40
El Imparcial	4333 00
El Globo	2339 10
El Liberal	2924 36
La Patria	4317
El Porvenir	1180 80
La Es.	923 10
El Correo	883 90
El Siglo Futuro	882 60
El Día	808 20
El Progreso	746 70
La Epoca	697 20
La Union	546
El Diario Español	329 80
El Estándarte	301
La Tribuna	495
El Cronista	433
El Norte	405
La Discusion	360
La Prensa Moderna	316 20
El Popular	315
El Motín	298 20
La Revista Social	262 20
El Cenecero	250 50
El Debate	234
La Izquierda Dinástica	205 20
La Vanguardia	131 40
La Propaganda Liberal	103 80

El célebre andarin Bargossi ha llegado á Málaga, donde se propone correr.

Una señora que de la Cavada llegó ayer á Santander á estrasar una muela, falleció repentinamente en casa del cirujano dentista antes que la operación se comenzase á practicar. La señora se llamaba doña Asunción Reguera y era viuda del doctor Cedrun.

El Sr. D. Manuel González, Francés, magistrado de la santa iglesia catedral de Córdoba, ha sido invitado para predicar en Avila el 15 de octubre en la solemnisima fiesta en honor de Santa Teresa de Jesús.

El lelegado de Valencia ha dejado cesantes á todos los investigadores de cadáveres personales de aquella provincia.

En Miranda del Castañar, al retirarse á su casa D. Florentino Coca Sanchez á tiempo que salía de un baile particular, la noche del 9 del actual, recibió la descarga de un arma de fuego que le causó una gravísima lesión. Al sentirse herido pidió auxilio á los

vecinos y entre estos acudió de los primeros D. Joaquin Coca, su hermano y juez municipal del referido pueblo.

Trasladado á su casa el herido aspiró á los pocos instantes. Se ignora el autor de tan bárbaro atentado, y se instruye con actividad el sumario por el juzgado de Seguros.

El alcalde presidente del ayuntamiento de Palencia ha presentado la dimision de su cargo.

Han llegado á Rioceso coches y material para el ferrocarril que se está construyendo; inmediatamente que se supo por el vecindario se dispararon multitud de voladores, dándose por la noche serenata al ingeniero señor don Francisco Torres, durante la cual se improvisaron alegres bailes por el numeroso gentío allí reunido, en los que demostraron el gran entusiasmo con que ha sido recibida tan grata noticia.

El duque de los Castillejos asistirá á la colocación de la primera piedra del monumento que á la memoria de su padre el general Prim va á erigirse en el Parque de Barcelona.

Desde el 13 de octubre los procesos que se incoen en los tribunales se sustanciarán por los jueces instructores y con arreglo á la nueva ley de Enjuiciamiento criminal.

A la cifra de 787, se elevan los expedientes ingresados durante el mes de agosto último, en la fiscalía de la audiencia de esta corte. De aquel número 722 eran causas criminales.

Se despacharon además 174 sobreseimientos, cursándose 99 comunicaciones.

En el mismo mes ingresaron en la fiscalía de la audiencia de Cáceres, 280 expedientes, de ellos 208 causas criminales y despachándose tambien 99 sobreseimientos.

Esta fiscalía ha sido desempeñada por un abogado fiscal, á causa de hallarse en uso de licencia el teniente y enfermo y agobiado por una desgracia de familia, el fiscal Sr. D. Enrique de Illana y Mier.

Dice hoy un colega de Sevilla: «Anteanoche á las nueve, después de recibir los últimos auxilios religiosos, falleció en la casa de socorro de la plaza de la Constitución, el guardia civil de quien dijimos en nuestro número anterior que había sido mortalmente herido por un sujeto en los alanos altos del Café Universal».

El muerto se llamaba D. Federico Plaza y Rojas y era cabo primero del 1.º y benévolo cuerpo.

El agresor fue preso momentos después de cometer el crimen por el sargento de la guardia civil D. José Tania, acompañado del vigilante Manuel Rodríguez Fernandez. Fue capturado en la casa núm. 2.º de la calle del Tomillo, donde habitaba. Se llama Juan Alvarez Hurtado. En la actualidad era dependiente de consumos.»

El colegio de Bejar ha enviado á esta corte por lo que resta de mes al comisionado D. Eduardo Hernandez, para que facilite reglamentos y noticias detalladas de aquel acreditado establecimiento de enseñanza á los padres de familia que para obtenerlos vayan al domicilio de dicho comisionado, travesía de la Parada, núm. 10.

cuarto 2.º derecha, de una á cinco de la tarde.

Una vez publicada y aplicada la nueva ley de Enjuiciamiento criminal, los jueces de primera instancia funcionarán en todas partes con el doble carácter que tienen en la actualidad y á que les obliga el nuevo sistema de enjuiciamiento: como tribunal de primera instancia en lo civil, como jueces de instrucción en lo criminal.

De esta regla quedarán exceptuados los jueces de Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Granada, Málaga y Zaragoza, donde se hará la debida distribución, para que unos jueces lo sean solo de lo civil y otros exclusivamente instructores en lo criminal.

En Madrid, de los diez funcionarios de aquel orden que existen, cinco se encargarán de los asuntos criminales y los otros cinco de los civiles.

La nueva audiencia de lo criminal se establecerá en Orense en el ex-convento de Santo Domingo, cuyas obras han empezado ya.

Noticias de Egipto.
La batalla de Tel-el-Kebir, según el *Albion*.

La caballería india, al mando del general Macpherson, atacó la derecha de Arabi. Los escoceses, al mando del general Hamley; la guardia real, al mando del duque de Connaught, y la primera brigada al mando del general Graham, atacaron la izquierda. La brigada naval, una sección de artillería y el tren blindado, al mando del general Fitzroy, atacaron el frente.

Gondegnou t mandaron siete batallas de artillería. Los la caballería y la artillería montada.

Al rayar el día las tropas recorrieron un trecho de nueve kilómetros que separaban las posiciones de Arabi, y á las cinco de la mañana, después de un vivísimo fuego lanzado por la artillería inglesa contra las trincheras, tomaron á la bayoneta, y en menos de un cuarto de hora, las posiciones del enemigo.

La cifra oficial de las bajas sufridas por los ingleses en la batalla de Tel-el-Kebir es de 34 muertos y 342 heridos. La de los egipcios se eleva á 1800 entre muertos y heridos. Además los ingleses les hicieron 3000 prisioneros y se apoderaron de 30 tiendas, 100 wagones y 60 cañones.

La infantería egipcia emprendió corajosamente la fuga. Tan solo los negros y la artillería lucharon y resistieron por un espacio de algún tiempo.

Los ingleses se apoderaron de 70 cañones y de varios documentos pertenecientes á Arabi.

Los prisioneros se cuentan por centenares, y la desbandada fue general. Hubo muchos muertos y heridos, tanto entre los ingleses como entre los egipcios. Pero se ignoran las cifras exactas referentes á las bajas sufridas por ambas partes.

Rachif está herido, y se asegura que los beduinos abandonaron á Arabi.

Francia ha felicitado á Inglaterra por su triunfo.

El *Times* reclama el derecho esclusivo de Inglaterra para arreglar la cuestión egipcia.

Respecto de los planes del porvenir se dice lo siguiente: «Port-Said, Ismailia y los demás puntos del canal continuarán ocupa-

dos militarmente, hasta que, á juicio de Inglaterra, se normalice la situación de Egipto.

La navegación continuará libre, sin que acto alguno pueda significar que la neutralidad sea violada.

El gobierno inglés dirigirá una nota á las potencias de Europa y al sultan de Turquía, explicando su conducta en Egipto y sus propósitos para el porvenir.

Inglaterra se opondrá á que otra nación intervenga en los asuntos de Egipto, en cuanto á su organización política y económica se refiera. La citada nota diplomática se circulará á la mayor brevedad.

Tal vez el documento aludido haga ineficaz la acción de Italia en los negocios de Egipto, y especialmente en lo relativo al canal.»

El *Liberal* desmiente en absoluto que sea cierta la noticia del *Dia* anunciando la muerte del habil violinista D. Andrés Fortuny. Asegura que ni siquiera ha estado enfermo.

El *Imparcial* escribe ya la biografía del distinguido artista.

El duque de la Torre es presidente de la junta encargada de la adjudicación de premios á fincas y cartillas agrícolas; verificado el concurso—al cual se han presentado 18 propietarios—ha dado ya su dictamen la comisión científica encargada de ilustrar la opinión de la junta y esta ha de reunirse inmediatamente, porque el 15 de octubre próximo ha de publicarse en la *Gaceta* el resultado, y antes de esa fecha tiene que hacerse la distribución de premios oficiales.

Este acto desea el ministro de Fomento que se verifique con gran solemnidad y es lógico suponer que lo presidirá el señor duque de la Torre, quien es sabido tiene gran cariño y predilección por los asuntos de aquella indole.

Dice el *Liberal* que el general Serrano no saldrá para Andalucía hasta el 8 de octubre.

En el arreglo del personal de magistrados, fiscales y promotores, que en breve se realizará en el ministerio de Gracia y Justicia, no resultará ninguno escudante.

Respecto á nuevos tribunales se indica hoy el establecimiento de algunos.

Por ejemplo, en la provincia de Cuenca se establecerán dos, uno en la capital y otro en San Clemente.

En Castellón, otros dos, uno en la capital y otro en San Mateo.

En Zamora, id., uno en la capital y otro en Benavente.

En Jaen, tres, en la capital, en Ubeda y en Linares.

En Badajoz, tres, en la capital, en Zafra y en Villanueva de la Serena ó en Don Benito.

El *Cronista* se dirige hoy á los electores conservadores y les dice con gran recatado política, que se preparan todos para la lucha electoral, reflejando su sentido estrictamente sometido á las leyes, y rigurosamente sometido tambien á los principios constitucionales.

Después descarga sobre la benevolencia democrática y termina dicien-

tes. Espero que por eso no dejaremos de ser amigos.
—¿Podré, pues, venir como antes?
—¿No te digo que nos volveremos á ver? Es preciso que yo te participe el desenlace que tendrá esta historia... y Dios quiera que no te veas comprometido otra vez. Solo te prevengo que mis proyectos han cambiado. En cuanto termine con Aparanda, me vuelvo á Plouer.
—¿Y me permitis que os siga?—preguntó Sabiniario.
—No cerraré las puertas de mi casa al hijo de mi hermana,—dijo el baron empujando suavemente á su sobrino hacia la puerta,—pero en este momento, te ruego que vayas al momento á llevar esa advertencia á la Suecia.
Ivona habia entreabierto la puerta del salon; pero su padre la detuvo con un gesto y acompañó al vizconde hasta el descansillo de la escalera.
El pobre Sabiniario iba muy turbado, pero no habia perdido toda esperanza.

XVII.

Después de la derrota de Albion, Jorge Fougeray habia partido desesperado. Acababa de jugar su última carta y habia perdido.
No le quedaba recurso alguno; y esta tirante situación iba á empeorarse, con el vencimiento del plazo de los billetes, hasta el extremo de hacer romper la cuerda.
Sabiniario solo hubiera podido sacarle y salir del paso dirigiéndose á su tío; pero Sabiniario parecia poco dispuesto á intentar la aventura. Sabiniario concluiría sin duda por pagar, aunque á la fuerza, pero antes que lo hiciese, Fougeray quedaba arruinado.
Fougeray se preguntaba si no haria bien el ir á ver al baron de Tremorin, para esponsorle el caso y demostrarle que lo mejor seria arrancar al vizconde Amanlis de las garras de un usurero intratable, salvo á tomar garantías contra el firmante del billete, y aun contra el endosante.
El paso era atrevido, pero podia dar resultado. La gran dificultad consistia en abordar á aquel paciente de difícil acceso, y Jorge sonaba en aquella entrevista, cuando le entregaron la carta de Sabiniario.
El medio estaba encontrado, puesto que el baron debia presentarse al día siguiente por la mañana para retirar el cofrecillo, y esto mismo podia servir de entrada en materia, porque Fougeray sospechaba la importancia del depósito que se le habia confiado, y se lisongeaba de que le agradecerian el haberle guardado fielmente.
Habia, pues, en ello, un misterio, y á fuerza de reflexionar y de combinar ciertas circunstancias, Fougeray concluyó que los Montauron estaban mezclados en el asunto. ¿Perteneceria el cofrecillo al marido ó á la mujer? Fougeray se inclinaba á la úl-

tima de estas dos suposiciones, y creia entrever el lazo que ligaba al vizconde con la mujer del banquero.
—Si, Sabiniario no es el amante de la señora de Montauron,—se decía.—Sabiniario es su confidente, y el baron de Tremorin está en el secreto, cualquiera que este sea. Yo tambien tengo mi parte, puesto que soy depositario de una caja que contiene joyas ó diamantes ó cartas comprometedoras. No aousaré de la situación, pero seria un tanto si no me aprovechase de ello para obtener del tío que nos saque del apuro á mi y á su sobrino.
Fijado en esto, Jorge se sintió tranquilo y no aspiró más que á verse con aquel único salvador. Para entretener el tiempo hasta el día siguiente, no halló nada mejor que ir por el pronto á comer á los Campos-Eliseos y pasar la noche en Mabille.
Jorge Fougeray, firme en sus propósitos, fué, pues, á las siete á establecerse en el café de los Embajadores, y dos mil gastrónomos de ambos sexos le vieron consumir en poco tiempo dos botellas de Roederer, marca blanca.
Quería mostrar á los que le conocian que no estaba arruinado, y procuraba al mismo tiempo aturdirse, porque en el fondo no se sentia muy seguro del día siguiente.
Consiguó ponerse alegre, y después de haberse templado, por decirlo así, hizo en Mabille una entrada medio triunfante.
El efecto que buscaba se produjo por completo. Todos los bolsistas que pasaban le habian visto, y podian asegurar que no tenia el aspecto de un troñado.
Los vapores del vino de Champagne empezaban á disiparse y pensaba ya en retirarse á su casa para descansar de las fatigas del día.
Ya se dirigia á la salida, atravesando por entre la multitud, cuando vió venir hacia él al conde de Aparanda, llevado por la corriente circular que se extendia alrededor del salon de baile.
Este encuentro no le agradaba. No tenia ningun interés en augurar sobre su salvacion financiera á aquel personaje, á quien aun guardaba rencor desde la partida en casa de Anita.
Se apresuró, pues, á volverle la espalda, y pensaba que el suceso continuaria su camino sin detenerse.
Se engañaba. Aparanda subió las gradas del café, y abordó con la sonrisa en los labios, al amigo del vizconde.
—He tenido buena idea al venir á Mabille, puesto que os encuentro,—dijo con suma cortesía.
—Pues yo lo siento mucho,—respondió Fougeray con alguna sequedad;—pero estoy aburrido y me voy.
—No será antes de concederme algunos minutos de conversacion. Tengo que hablaros de un asunto que os interesa, y me proponia ir á vuestra casa mañana por la mañana. Pero podemos tratarlo aqui perfectamente

—¿Oh! no... con todo... segun él...
—Soy culpable. Lo piensa así, porque es incapaz de fingir un sentimiento que no experimente, y por lo mismo de importarme una falta si estuviese convencido de que no la he cometido.
—Y además, ¿por qué aparentaria de estar irritado contra tí, no estándolo en realidad? Hace poco me declaró que al enviarte á París no tenia tomado partido alguno. Tambien ha convenido en que desde nuestra infancia pensaba en uniros... y que el viaje que te impuso no era más que una prueba. Pero añadió que sus ideas habian cambiado.
—Si, desde hace algunos dias... y si tú supieses, Ivona, sobre qué indicios se apoya para escluirme... y no son verdaderamente, con apariencias que ha tomado por realidades, sin tomarse el trabajo de examinarlas seriamente, sin dejarme tiempo para mostrar que sus sospechas son infundadas. Pero la fatalidad se opone á ello. La señora de Montauron podria justificarme con una sola palabra.
—Y esa palabra... ¿no la ha pronunciado?
—La han impedido de ver á mi tío, y mi tío se ha figurado que ella queria evitar su encuentro, cuando ella esperaba su visita con impaciencia. Pero, en cuanto ha sabido lo que pasaba, á que peligro me esponia yo por cumplir una promesa que la habia hecho, no ha vacilado en seguirme, y la he traído aqui sin perder un momento. He podido deslizarme detrás de ella, y aqui estoy, dispuesto á esperar á pie firme á tu padre. Mi suerte va á decidirse... ó más bien se decide en este momento... porque madama Montauron ha jurado no ocultar nada, y cuando tu padre haya recibido sus confesiones, es imposible que se obstine en rechazarme.
Mientras Sabiniario se defendia á si mismo y prejugaba el resultado de la entrevista que habia preparado el baron, Ivona bajaba los ojos, y en la emoción que descubria la palidez de su rostro, se veia perfectamente que no estaba tan tranquila como su primo.
Se podia suponer aun más que las esplicaciones de Sabiniario no le parecian suficientemente claras, y era fácil de adivinar que no se atrevia á llevar más allá sus cuestiones.
Su instinto de mujer le advertia que marchaba sobre un terreno escabroso y que no convenia insistir para obtener revelaciones que no debia oír.
—¿Dudas aun de mí?—esclamó Sabiniario sorprendido y turbado por su silencio.
—No,—murmuró ella.—Tengo fe en tí y no temo la sentencia que mi padre va á pronunciar, segun dices, con conocimiento de causa. El solo tiene derecho á hablar ahora... y no te pregunto nada más. Pero quiero que sepas: si nos engañamos, si persiste en prohibirme que me case contigo, no me casaré jamás.
—Y yo no vivo desde que temo perderte. Te amo con toda mi alma, Ivona, y soy aun digno de tu amor, porque no te he vendido, te lo juro, aunque haya cometido algunas faltas.

—¿Faltas?—repuso la jóven algo inquieta.
—Si, y quiero confesarlas ante tí. Al llegar á París me he dejado arrastrar á un mundo del que debiera haber huido, y que me repugna.
—El mundo que frecuenta ese Jorge Fougeray... Mi padre te reprocha de haber ido allí... y yo tampoco te lo apruebo, aunque haya salido á tu defensa. Yo no puedo darme cuenta de lo malo que allí pase; pero estoy ofendida de que llevases á esos sitios la medalla que te he dado el día que saliste de Plouer,—dijo Ivona, sonriendo.
—¿Tu medalla!—esclamó Sabiniario profundamente conmovido.
—Si,—añadió Ivona con la misma sonrisa melancólica,—la que un oficial de marina, amigo de mi padre, trajo de Tierra Santa. ¿No la has perdido?
—¿Perdidol... Está aqui, sobre mi corazón. Mirala,—dijo el enamorado tirando violentamente de un cordón de seda que estaba oculto bajo su corbata. La medalla estaba colgada á su extremo, y el gesto fué tan vivo, tan franco, tan apasionado, que la jóven se ruborizó de alegría.
—¿Me creerás tú,—preguntó calurosamente Sabiniario,—me creerás si te juro que no ha pasado un día, después que me he separado de tí, ni uno solo, sin que la haya besado mil veces pensando en tí?
—¿Aun en los dias en que Fougeray te conducia á esos sitios en que tanto os divertiais?—preguntó maliciosamente Ivona.
—Si, y es este talisman quien me ha preservado del contagio.
—¿Es cierto eso? Mi padre pretende lo contrario.
—Tu padre se engaña. Y á decir verdad, no he tenido gran mérito en resistir á tentaciones que no me tentaban.
—Con todo, no dejas de ser culpable de haberte dejado llevar... no sé dónde... ¿Seria tal vez á casa de alguna de esas personas que se veian hoy en las carreras con trajes tan extravagantes?
—Solo he ido una vez... ¿por qué no te lo habia de confesar? He jurado no ocultarte nada... y espero que me estimas lo bastante para no suponerme inclinado á una vida que me repugna.
—¿Tambien has jugado!
—Si, desgraciadamente. Y he perdido una gran cantidad que habia ganado, es cierto, algunos dias antes.
—Está muy mal... no el haber perdido... prefiera que no hayas guardado un bien mal adquirido... sino el que te hayas lanzado á una existencia... que yo no comprendo... Me parece que un jugador no puede amar.
—Es que yo no soy jugador... no he jugado sino por compromiso... Ya te lo esplicaré.
—Mi padre asegura que has comprometido tu fortuna.
—Exagera, seguramente. No soy más rico que cuando salí de Plouer; pero tampoco soy mucho más pobre.
—Me afirma, sin embargo, y tienes deudas.

lo que los conservadores lucharán en las urnas.

«S a mirar más conveniencias que la de la patria; ni más interés que el del orden y la libertad, ni más consideraciones que las de nuestro pensamiento y nuestra conciencia.»

La Iberia combate en un buen artículo el silencio de la prensa conservadora sobre los capítulos de historia olímpica que publica el Estandarte.

D. Narciso González, que llevó a cabo la captura del sujeto inglés reclamado por la embajada británica, no es oficial, sino sargento de la guardia civil, prestando servicio en el cuerpo de orden público, y en este concepto pudo aceptar la gratificación de 2500 pesetas, pues a los oficiales e individuos de tropa de la guardia civil les está prohibido recibir gratificaciones por cualquiera servicio que prestan.

En un telegrama de Santander, que publicamos dando cuenta de una corrida de toros, se dijo equivocadamente que estos pertenecían a la ganadería de Flores, siendo así que eran de la de D. Juan Antonio González, de Miraflores.

Se nos ruega hagamos constar que la empresa general de teatro en España, que ha tomado en arriendo para la próxima temporada el teatro de Novedades desde 1.º de octubre, no tiene ningún punto de contacto con la que en la actualidad y hasta fin del presente mes va a dar algunas funciones acrobático-dramáticas en aquel coliseo.

Por el tribunal Supremo se ha pedido autorización para procesar al señor Somoza, gobernador de Alicante.

Dice un periódico que el ministro de la Gobernación no ha aprobado el acuerdo del gobernador de Salamanca de abrir una suscripción en el Boletín oficial a favor de los desgraciados habitantes de Cantalpio, víctimas de un terrible siniestro ocurrido recientemente.

El anunciado empréstito del Ayuntamiento de Córdoba no se realizará probablemente.

El día 23 saldrán de Madrid los peregrinos de Castilla la Nueva. La expedición se dirigirá a la capital del orbé católico, pasando por Zaragoza y Barcelona.

Denuncia un periódico de Zaragoza el hecho de que hay católicos que no explican a sus discípulos durante cursos enteros.

El Liberal propone mayores gastos en el material de artillería, con objeto de fomentar la fabricación nacional.

El Imparcial desea que el gobierno derogue los decretos sobre auxiliares de universidades e institutos de 29 de junio de 1875 y 6 de julio de 1877.

Dice el Globo que vencidas en su mayor parte las dificultades que se oponían al cobro de contribuciones; realizada en su casi totalidad la conversión de la deuda exterior, y en una buena parte la de la interior, creen algunos tenedores y especuladores en efectos públicos que es llegada la oportunidad de que el Sr. Camacho dé solución a las terceras partes de intereses de los semestres de 1875 y primero de 1874 que aún están por satisfacer.

La comisión del ayuntamiento que entiende en el servicio de incendios, solicitará del gobierno autorización para establecer un teléfono o telegrafo eléctrico que, poniendo en comunicación las alcaldías, las aperciba para poder enviar instantáneamente las bombas y demás auxilios al sitio del siniestro.

También propondrá la inmediata

canalización y colocación de bocas de riego en todas aquellas calles que carecen de este servicio.

El general Serrano Bedoya se ha agravado en su enfermedad, continuando el alivio en la que sufre el señor Calleja.

La esposa del general Sanz se halla enferma de gravedad, y también se encuentra en este estado el presidente del cuerpo de médicos forenses de Madrid D. Pablo León y Luque.

Segun telegrama que ayer se recibió en el ministerio de Hacienda, el comité de tenedores de Hacienda Deuda, establecido en Londres ha acordado, que desde el día 21 del corriente se admitan a cotización en aquella Bolsa los cuatros de la nueva Deuda, creada por efecto de la conversión.

En los últimos días de este mes se verificará la inauguración de los trabajos de construcción del ferrocarril de Alencia de Crespins a Alcoy y Villena.

El corresponsal del Diario de Zaragoza en Madrid dice lo siguiente: «Parece que el ministro de Gracia y Justicia ha confiado al magistrado D. Julian Pardo, la honrosa misión de examinar parte de las reformas que se introducen en la ley de enjuiciamiento criminal. Dicho señor magistrado será nombrado probablemente presidente de la audiencia de ese territorio.»

En el sueldo que publicamos días pasados dando cuenta de los sobresueldos que han sido nombrados temporeros, nos referíamos a los que han cubierto plaza en las vacantes de cada provincia, y no a los aprobados sin plaza, que de esos nada ha resuelto la dirección general a pesar de existir en la misma una instancia de los interesados, para que se les dé colocación en las vacantes que ocurran.

EDICION DE LA NOCHE DE AYER 6 DE SETIEMBRE.

El artículo del Estandarte. Ayer digimos que había hecho mal efecto entre los liberales-conservadores, y lo hizo realmente.

La actitud de los otros periódicos conservadores respecto de aquel artículo, da poca luz sobre el asunto.

El Diario Español reproduce el artículo sin comentarios.

La Epoca, la Integridad y el Tiempo guardan el mayor silencio.

El Cronista dice que no hay motivo para comentar tanto un trabajo periodístico que no tiene trascendencia ni dura más de veinticuatro horas. Nosotros creemos hoy, con más seguridad que ayer, que ese artículo ni ha sido autorizado, ni lo hubiera sido nunca por los Sres. Cánovas del Castillo, Romero Robledo, Silvela (don Francisco), conde de Toreno, ni otro alguno de los hombres más distinguidos del partido conservador.

Hoy se ha recibido un telegrama del gobernador general de Filipinas, anunciando que los muertos a consecuencia de la epidemia, en las últimas 24 horas han sido 36 chinos e indios.

En los pueblos de la provincia de Manila, han fallecido 184.

El Porvenir pregunta a la prensa ministerial cuánto tiempo necesita la dirección de Propiedades para terminar los expedientes administrativos de excepción que incoan los interesados por los bienes de capellanías colativas de sangre.

Dejamos al buen juicio de nuestro colega el Porvenir que fije el plazo dentro del cual la dirección de Propiedades puede poner al acuerdo del señor ministro los cinco mil y pico de expedientes que sobre excepción de bienes dotales de capellanías colativas familiares existen actualmente,

con un personal de un jefe de negociado, cuatro oficiales y dos auxiliares de que consta la plantilla del negociado correspondiente; ó que nuestro colega faculte al ministro de Hacienda el medio de dotar aquel de un personal suficiente destinado a esa fin dentro del ejercicio de un presupuesto.

Por lo demás, en cuanto al caso que indica y sobre el que ofrece más estensos de allos, podemos decir que no hay pendientes de despacho más expedientes de excepción relativos al pueblo de Yecla que dos, uno incoado en 1862 y otro en 1874; que ambos están remitidos a la provincia, porque, mal documentados por los reclamantes, corresponde a éstos su completa justificación, así como la gestión careca de la delegación de Hacienda para que sean devueltos al Centro directivo, ó que hubieran acudido en sujeción a la superioridad para que reclamase esta su devolución.

La Investigación pregunta qué hace la comisión de reforma de las ordenanzas municipales que el ayuntamiento nombró de su seno. Podemos contestar que dicha comisión ha emitido un largo dictamen, del que se dará cuenta en la próxima sesión, se hará imprimir y se repartirá a todos los ramos de la administración municipal para su examen y complemento.

Los que han tenido ocasión de ver este trabajo, de que ha sido ponente el Sr. Monasterio, hacen de él grandes elogios.

Ha sido dado de alta en el servicio activo, destinándole a la junta facultativa del ramo, el ingeniero jefe de montes D. Miguel Fernández Balmaseda.

El ingeniero de montes del distrito de Cuenca, D. Manuel Campuzano, ha sido nombrado jefe del de Pontevedra y la Coruña, en reemplazo de D. Nicancor Cadenas, que ha sido destinado a Canarias.

Asimismo el ingeniero primero de Cuenca D. Francisco J. Hozaja ha sido trasladado a Palencia.

El ministerio de Fomento ha pasado al Consejo de Estado, para que en pleno emita su ilustrada consulta, el expediente instruido para reformar la legislación penal de las ordenanzas de montes.

Han regresado de la provincia de Santander el consejero de Estado y senador del reino señor marqués de Santa Cruz de Aguirre con su familia y su hija la señora de nuestro particular amigo el ingeniero de montes y jefe del negociado del ramo Sr. Pla y Rave.

El ingeniero jefe de Montes D. Carlos Castel ha regresado de Suecia y Noruega donde fué a estudiar la industria forestal, habiendo reunido numerosos e interesantes datos sobre este punto, que servirán para redactar la Memoria sobre la aplicación que puedan tener en el mas beneficio uso aprovechamiento de nuestros montes, que le encargó el ministerio de Fomento.

Hoy se ha recibido en los centros oficiales siguiente TELEGRAMA: «Bada.joz, 15 (11-12 n.).»

Signen verificándose los enterrios en Fregenal con el mayor orden. La sansez del vecindario ha defraudado el propósito de los que pretendían escitar los ánimos repartiendo ejemplares del S. gto Futuro del día 5.

No ocurre novedad digna de ser comunicada.

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde despues de cerradas las ediciones de provincias los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

París, 16. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64-81. Idem interior, 00.

Viena, 16. Hácense diversas conjeturas acer-

ca de la solución que tendrá la cuestión egipcia en vista del triunfo completo conseguido por los ingleses.

Opinase generalmente que Inglaterra, siguiendo el ejemplo dado por Francia en la regencia de Tenez y cumpliendo su propósito de poner al Egipto a cubierto de las intrigas de Turquía y Rusia, hará un convenio con el jefe, el cual reconocerá el protectorado de la Gran Bretaña, en una forma análoga al tratado del Bardo.

En cuanto a los derechos de la Sublime Puerta sobre el Egipto, se cree que serán compensados por medio de una indemnización pecuniaria en equivalencia al tributo anual que aquel país paga al sultán.

Respecto a la cuestión del canal de Suez, el gobierno inglés para dar alguna satisfacción a las potencias, someterá probablemente a estas un proyecto en virtud del cual aquella importante comunicación quede bajo la salvaguardia de las principales naciones marítimas de Europa.

Constantinopla, 16. Es inexacto que el sultán haya felicitado al general Wolsey con motivo de su triunfo en Alejandría.

El Sr. Mallet, interventor inglés de la Hacienda egipcia, telegráfico al general Wolsey el nombre de los siete culpables que debía mandar prender en el Cairo.

El ferrocarril de esta ciudad al Cairo volverá a tomar viajeros y mercancías.

Londres, 16. El gobierno inglés ha tomado las medidas necesarias para llevar a Inglaterra una buena parte de las tropas que había mandado al Egipto.

Londres, 16. Segun el Daily News de hoy las guardaciones de Damietta, Roseta y Abukir están dispuestas a someterse.

Londres, 16. El Standard de esta tarde dice que el gobierno inglés está dispuesto a dar a todas las potencias interesadas en la cuestión del Egipto, una justa garantía de sus derechos, y que sobre esta base el gobierno británico negociará con todos los demás. «Fabrica.»

Ha llegado a Madrid, procedente de Astorga, D. Pio Gullón.

Ha sido aprobada la siguiente propuesta reglamentaria de ascensos del cuerpo de la guardia civil. A teniente 2.º D. José García del Rey, con destino a la comandancia de Madrid; D. Juan Pérez López, a la de Cáceres, y D. Francisco Martí Aramburu, a la de Pontevedra. A alférez, D. Toribio Marqués Villarroja, a la comandancia de Valladolid, y D. Pedro Roman Tosal, a la de Salamanca.

Hoy han sido aprobados por el señor ministro de la Guerra los siguientes retiros provisionales de jefes y oficiales del arma de infantería: al coronel D. José Claumarchirant y Juan, al comandante D. Jerónimo González y López, al capitán D. José Rodríguez y López, al teniente D. Claudio Seguroz y Fabian y al músico mayor del batallón cazadores de Barbasco D. Cayetano Fernández Alcántara.

Por el ministerio de la Guerra se ha concedido cruz blanca del Mérito Militar a los individuos de la guardia civil del puesto de Barco (Orense). José Borja, Camilo Feijó, Miguel Rodríguez y Laureano Garabato, por la captura del licenciado de presidio Francisco Rodríguez, que en unión de su hermano Santiago, ahogado en las aguas del Sil, cuando era perseguido, capitaneaba una partida de malhechores en la provincia de Orense.

En breve se remitirá a los gobernadores una circular noticiando que en Egipto, y por la excesiva aglomeración de indigentes que allí se nota, serán rechazados los que vayan a buscar trabajo y no tengan medios de subsistencia.

Mayor info. Los hoy que ayer, podemos asegurar que no tiene fundamento la noticia que había corrido indicando al barón de Covadonga para la dirección de Gracia y Justicia del ministerio de Ultramar.

También podemos afirmar que el señor Carreño no ha presentado la dimisión de aquel alto puesto, y que si dimite será por conveniencias particulares exclusivamente, y de ningún modo por disidencia con el ministro ni para la situación política actual.

Parece que dentro de pocos días se celebrará el onle ce de un director general, diputado a Cortés y ex-gobernador de Málaga, con una bella y elegante señorita de la misma capital.

Esta tarde recibimos, despues de cerrada nuestra edición de provincias, el siguiente TELEGRAMA de nuestro colega particular:

Barcelona, 16 (11-6 m.). Segun noticias telegráficas de Gerona, ha producido allí inmenso entusiasmo la llegada de Balaguer. Gran concurrencia. Calles adornadas. Anoche serenata, música, coros. Mañana banquete político, a que asistirán los comités constitucionales de los pueblos más importantes de Cataluña. «Oliva.»

Segun habíamos anunciado, hoy ha tenido lugar la vista de causa pendiente contra el director de nuestro colega la Bruma por una Catalinaria publicada en el festivo periódico, habiendo pedido el ministerio fiscal para el Sr. Porrián Bixó ocho años de confinamiento, inhabilitación y pago de costas, y el ilustrado abogado Sr. Palma, en su brillante defensa, la absolución libre de su defendido.

Hoy ha llegado a Madrid el ilustrado director general de Obras públicas Sr. Ferreras, acompañado de su señora esposa e hijos.

A las cuatro de esta tarde, varios sujetos promovieron una reyerta en la calle de Toledo, resultando gravemente herido uno de ellos de una puñalada en el muslo derecho.

El herido se llama Tomás Fernández, es vaquero y tiene 39 años de edad. Ha sido conducido a la casa de socorro. Los agresores se dieron a la fuga.

Los que forman parte de la peregrinación a Roma deben llevar los documentos que acrediten su personalidad, en toda regla, pues tenemos entendido que las autoridades italianas los revisarán escrupulosamente.

La dirección de la Deuda ha acordado hoy satisfacer el lunes y el martes las facturas del 3 por 100, semestre corriente y atrasadas, todas las presentadas e inscripciones: el miércoles entrega de títulos provisionales del 4 por 100 correspondientes a carpetas del 2 por 100, números 2381 a 2700 y de ferro-carriles números 2221 al 2280.

El jueves y viernes ferro-carriles semestres corrientes y atrasados, las facturas presentadas, obras públicas y carreteras semestre corriente y atrasadas, todas las presentadas. Reembolso de títulos del 2 por 100 interior amortizados, semestres anteriores, todas las presentadas. El sábado, facturas de los nueve últimos décimos de títulos del empréstito, números 12631 al 12700; para su cobro en metálico ó en papel; facturas de resguardos de recibos del empréstito incluidas en registros, números 90 y 91, y facturas de los cinco vencimientos, números 13589 al 93, 93, 96, 98 y 99, y 1362, 1365 y 1366.

Podemos dar nuevos y más amplios detalles de la batalla de Tel-el-Kebir.

El martes a las nueve de la noche levantaron los ingleses sus tiendas de campaña y las tropas se dirigieron a ocupar unas alturas cercanas. Despues de un ligero descanso recibieron

orden de formar, emprendiendo de nuevo la marcha. Jamás se ha visto, dicen los corresponsales, moverse un ejército de 4000 hombres con más silencio. Los oficiales daban las órdenes en voz baja y solo se percibía el ruido que producían al chocar las bayonetas.

Se dirigieron los ingleses hacia Tel-el-Kebir, y solo detuvieron su marcha para recoger soldados estraviados por la oscuridad de la noche.

Formaba el ala derecha la brigada Graham, que días antes rechazó dos ataques del enemigo.

En su apoyo iba la brigada de la guardia real de infantería a las órdenes del duque de Connaught, hijo de la reina Victoria, que hace dos meses visitó España.

El centro lo formaban 42 cañones de artillería rodada y el tren blindado con la brigada naval.

El ala izquierda la constituía la brigada escocesa Highlanders, seguida por tropas indias.

La caballería y la artillería ligera habian de hacer un rodeo para cortar la retirada al enemigo y ponerse a su retaguardia.

Comenzó la batalla a las cuatro cuarenta y cinco de la mañana del miércoles.

Antes de amanecer llegaron los ingleses a un kilómetro de las posiciones egipcias sin ser apercebidos hicieron alto y formaron en orden de ataque.

Comenzó el fuego la brigada escocesa iniciando el movimiento 74 el movimiento de avance, con órdenes de no hacer fuego hasta acercarse cuanto fuese posible al enemigo. En el mayor silencio realizó el movimiento, sin que nada revelara que el enemigo se apercebía.

De pronto fueron saludados con un nutrido fuego de las trincheras, pero de puntaría alta.

Los escoceses contestaron con un grito medio salvaje y se arrojaron sobre la primera trincherá tomándola a la bayoneta sin hacer un solo disparo.

Entonces la segunda trincherá hizo nutrido fuego, al que respondieron los escoceses sin que los disparos de uno y otro lado surtieran gran efecto.

Los escoceses recibieron nueva orden de avanzar y al poco rato unos cuantos hicieron fuego sobre los flancos egipcios. Estos emprendieron la retirada en desorden sufriendo mucho con los disparos del ala izquierda del ejército inglés. Ya el combate se había generalizado.

Entretanto la artillería cañoneaba sin intermitencia el centro y la izquierda del enemigo. Los egipcios hicieron por esta parte una brillante defensa, siendo el fuego bien dirigido.

El regimiento 18 de irlandeses a las órdenes del comandante Hart cargó sobre las trincheras tomándolas a la bayoneta. De este modo envolvió el flanco izquierdo del enemigo. El 87 y el 84 siguieron a los irlandeses y en seguida la infantería de las guardias reales. Durante algún tiempo la lucha fué cuerpo a cuerpo. Las tropas inglesas lograron apoderarse de la primera trincherá de la izquierda egipcia.

Continuó la lucha encarnizada y cuerpo a cuerpo. El comandante Nard dio muerte a un arabista que quería arrojarse al revolver de la mano. Mientras avanzaban las tropas inglesas, el enemigo siguió el ejemplo de su ala derecha y huyó a la desbandada.

Al descender a la estación de Tel-el-Kebir, los ingleses se apoderaron del campamento enemigo así como de una cantidad de forraje y víveres.

En la estación había los trenes llenos de fugitivos, los cuales lograron escapar. Otro tren que se disponía a partir sufrió la voladura de su máquina por efecto de una gran explosión. La línea de tropas victoriosas avanzó en medio de júbilos hasta la estación donde hicieron alto.

El general Wolsey mandó que el

—¿Deudas? No, nada debo personalmente. Pero e verdad que he respondido por otro... y que si este lo paga me verá obligado a hacerlo yo. Cometí una gran tontería; pero no tengo valor para no favorecer a un amigo.

—¿A Jorge Fougeray, verdad?

—Lo has adivinado. El pobre muchacho no sabía que hacer. Necesitaba cierta cantidad para salir de un grave apuro, y no se la querían prestar bajo su firma. Me pidió la mía y...

—Y tú se la diste. Te reconozco bien en esto.

—Entonces, ¿no me censuras haber salvado a un camarada?

—No... si ese camarada es honrado... y lo creo tal, puesto que no has roto con él.

—Se puede ser honrado y no tener un céntimo. Jorge creía estar en posición de hacer frente al vencimiento. Pero los recursos le han faltado... y su acreedor vá a caer sobre mí.

—¿Cuándo?

—El día 13, es decir, el miércoles, y estamos en domingo. Ese día tengo que pagar cuarenta mil francos.

—¡Ah! ¡Dios mío! ¡una fortuna!... y qué harás tú?

—Pedire dinero sobre mi línea de Trigau.

—Mi padre lo sabrá... dirá que tú te arruinas...

—Si dice eso, dirá la verdad. Cuando yo haya satisfecho al usurero, me quedará solo lo preciso para vivir.

—¿Qué importa, si nosotros nos casamos?—dijo Ivona candidamente.

—Habíase como una niña que eres. En primer lugar no tenemos la certeza de que mi tío de su consentimiento a ese matrimonio... y yo mismo, si pensase que me acusaba de hacer un matrimonio de especulación...

—¡Callate!—esclamó la jóven.—Mi padre podrá incomodarse; pero te conoce demasiado para presentarte bajos sentimientos, y si se incomoda, yo me encargo de apaciguarle, demostrándole que tú has pecado por generosidad... que has sido víctima de tu buen corazón.

—¡Ya viene!—interrumpió Sabiniano, que no había dejado de estar atento a los ruidos exteriores.

—¡Digo abrir una puerta!

—Es la del salón.

—¡El salón en que mi tío ha recibido a esa señora?

—Sí... la acompaña, sin duda... y si la entrevista ha terminado, seguramente entrará aquí... en donde me ha dejado, recomendándome que lo espere.

—Pues bien, que venga. Estoy pronto a explicarme con él.

—¿Pero, como no espera verte aquí, quién sabe lo que dirá si yo le avisase...

—¿Qué dices! La señora de Montauron está aun, sin duda, en la sala, y no debes encontrarte con ella... digo que atraviesan la antecámara...

—Sí... abren la puerta de la escalera... la vuelven a cerrar.

—Ya ves que ya no hay tiempo. Reconozco el pas de mi tío... Se acerca... No te asustes, dejame hablar, y no me tutees... Ya sabes que nos ha dicho que en París nos digamos vos.

—¡Afortunadamente pronto volveremos a Plouar. Si me quedase aquí, no sé lo que me pasaría... Mi padre no tendrá la crueldad de denegarme... sobre todo ahora que la señora de Montauron le habrá explicado...

Ivona no acabó de la frase. El baron entró y exclamó al ver a su sobrino:

—¡Ah! ¡Por fin has venido! ¿Qué haces aquí? Ya sabes que te estaban esperando.

—No, tío, dijo Sabiniano sin desconcertarse;—la señora de Montauron no me espera, y más vale que se vuelva sola a su casa.

—¡La señora de Montauron! Por cierto que te halló bien atrevido en nombrarla delante de tu prima. Acaso habrás contado...

—Sabiniano me ha dicho que lo habían calumniado, y que la señora de Montauron había venido a justificarle,—interrumpió Ivona.—Nada más me ha dicho.

—¡Perfectamente! Pero yo tengo que preguntarle alguna otra cosa,—dijo el baron,—y vá a hacerme el favor de dejarnos solos.

—¡Oh, con mucho gusto, porque estoy segura de que me llamaréis antes que pase mucho tiempo,—replió la jóven.

Había leído en los ojos de su padre que la tempestad había pasado, y su corazón renacia a la esperanza.

El baron la tomó por la mano, la condujo al comedor, volvió a entrar y corrió el cerrojo.

—Preciso es que convengas en que en un mes no has hecho más que tonterías,—así empezó mirando fijamente a Sabiniano.

—Tonterías que un egoísta sin corazón no hubiera hecho,—respondió con fuego el vizconde Amanlis.

—Es posible... pero tú me has metido en un delicado compromiso.

—¡A vos!... ¡Yo!

—¡Vive el cielo! ¿Qué figura haré yo ahora delante de Montauron, a quien, sin saberlo, he agraviado indignamente? Su mujer me lo ha confesado todo.

—Pero él lo ignora todo.

—¡Bueno! ¡y mi conciencia! ¿Crees tú que no me reprocha de haberle impulsado a tal matrimonio? Yo no conocía la existencia de esa niña; pero hubiera debido informarme antes de dar un mal consejo a un hombre honrado. Y a la verdad te declaro que mi deber era de ir a verle y confesarle mis faltas.

—Sería condenar a muerte a la hija de vuestro mejor amigo, porque la mataría.

—No lo dudo, y gracias a ti, heme aquí cogido en un engranaje del cual no saldré sin detrimento alguno. Para salvar a la mujer es preciso hacerme su cómplice.

—Pero la salvareis ¿no es así?

—Ensayaré hacerlo, aunque ese negocio me repugna. Pero si en ello me meto, quiero saber solo y como yo lo entienda. Desde este momento nada tienes que ver en esto.

—Eso es lo que deseo.

—Solo que necesito me pongas al corriente. Primeramente, ¿estás seguro de que Montauron no te ha visto partir con su mujer y que no os ha seguido?

—Perfectamente seguro. No había nadie en la calle cuando me deslicé por la puerta cocinera del hotel.

El baron se acercó a la ventana entreabierta.

—El coche no está ya,—dijo desmenuce a haber mirado.—Esperemos que entre en su casa sin accidente.

Otra cosa. ¿En qué estás con Aparandá? Aurelia me ha dicho que no la concedía más que el día de mañana, y que estaba pronta a darle sus diamantes y él le devolvía su hija y sus cartas. Nada más me ha dicho. ¿Que ha quedado convenido entre vosotros dos?

—Que le escribiría lo más pronto posible para darle una cita.

—¡Connigo, ¿no es así?

—Sí. Esperaba que hubierais visto a la señora de Montauron, y consintierais el tratar por ella con ese miserable.

—Consiento en verle, y me reservo arreglar el negocio a mi manera. No estoy decidido a entregarle los diamantes. Vamos a empezar por que me entregues la caja. Acompañame a tu casa.

—¡A mi casa! La caja no está allí.

—¿Cómo! ¿Que has hecho de ella?

—Se la he entregado a Jorge Fougeray.

—¿Cómo!—esclamó Tremorin.—Has dejado a disposición de ese bohemio una caja que contiene doscientos mil francos en pedrerías. ¡Colocas perfectamente tu confianza!

—Os aseguro, tío, que Fougeray es incapaz de abusar de ese depósito,—dijo vivamente Sabiniano,—y os afirmo que los diamantes están más seguros en su casa que en la mía, porque tiene una caja de hierro en que guardarla y yo no tengo más que cajones sencillos. Además, yo no podía llevarme el cofre sin esponerme a ser sorprendido por Montauron, que hasta puso centinelas de vista en mi puerta.

—Entonces, decididamente te anda espionando. Ya me lo sospechaba yo. Su mujer dice que no comprende nada en su modo de obrar. No le habla de los diamantes y vive con ella como siempre, pero la se encuentra. A todas sus visitas se les contesta que se halla enferma.

—Y sin embargo, hoy la ha llevado a las carreteras.

—Y ha afectado dejarla sola en su carruaje. No me sorprenderá que él la haya espionado desde lejos, y nada prueba que no tengas tal vez que entenderlo

con él. Pero la cuestión no es esa. Necesito la caja para negociar el rescate de la niña. Aurelia me ha entregado la llave. Supongo que con una palabra tuya Fougeray no tendrá dificultad en entregarme el cofrecillo.

—Seguramente que no.

—Pues bien, como no quiero recibir aquí a ese farsante, escribele que esta noche, que mañana pasará a su casa a las once. No quiero que falte a la Bolsa. Previene asimismo a Aparandá que lo verá a medio día. ¡Vive en el Gran hotel!

—¡Allí viva, pero no sé si se habrá ido a otro parte.

—Muy bien. Es natural que ese canalla no tenga domicilio fijo. No me faltaba más que esto. En fin, ¿adónde debes dirigirle tu carta?

—A su círculo, al Diving-Club.

—¡Ah, sí! el garito de que tú también fuiste socio. Este es otro punto negro para ti. Pero no importa; anúnciale que irá a preguntarte por él mañana a las doce. Por una vez tendré que encanallarme también.

—¡Allí estará, porque me lo ha prometido.

—Entonces, sientate. Sobre esa mesa tienes lo necesario. Redacta, pero muy conciso. «El señor baron de Tremorin se presentará mañana, entre doce y una de la tarde...» Ni una palabra más.

—¡Oh! No tengo la menor gana de hacer frases.

Mientras que escribía, el tío encendió tranquilamente un cigarro y esperó en silencio.

Sabiniano se preguntaba con angustia si aquella entrevista concluiría con una reconciliación, y en cuanto cerró la carta, levantó tímidamente los ojos hacia su juez, que le dijo, despues de haber mirado el sobre:

—Está bien. Lévalo tú mismo. Será más seguro.

—Voy y vuelvo al momento, tío.

—Nadie te ha dicho que vuelvas.

—¡Aun no me habeis perdonado!—murmuró Sabiniano.

—Te escuso... hasta cierto punto. Reconozco que en lo que concierne a tus relaciones con madama Montauron, tu conducta ha sido correcta, aunque en este asunto hayas cometido muchas imprudencias. Pero no pretendas que pase la esponja sobre tus faltas. La Bolsa, el baccarat, las malas compañías... todo esto te forma un expediente que no puedo olvidar.

—¿Es decir, que me prohibís esperar...?

—¡Esperar! ¿qué? ¿Que te case con Ivona? El momento está perfectamente elegido para recordarme que en otro tiempo tenia formado ese proyecto, que ya he abandonado,—repuso el baron abriendo la puerta.

—¿Es decir que me achacais de vuestra casa?—dijo Sabiniano con voz ahogada.

—¡Echarte! no tal. Pronto nos volveremos a ver. Solo que te devuelvo la libertad y la administración de tus bienes. Esto debía y haberlo hecho antes

comandante de la caballería, general Drury-Lofto, persiguiera al enemigo, lo que verificó causando muchas bajas y prisioneros.

El general Macpherson se dirigió con la brigada india a Zagazig. En estos momentos las tropas acamaban a sus generales, y los escoceses y guardias reales acampaban en las tiendas tomadas al enemigo.

Cogieron 40 cañones; encontraron heridos dos lugares, tenientes de Arabi. El regimiento 74 de escoceses perdió un comandante y un teniente, resultando además heridos cuatro oficiales.

El general Macpherson habiendo ocupado a Zagazig acuchilló a gran número de egipcios e hizo muchos prisioneros de los que huyó a este punto no sabiendo que lo habían ocupado los ingleses.

Las pérdidas de los egipcios fueron: 2000 muertos y muchos millares de prisioneros y las de los ingleses unos 450 muertos y heridos.

Los cañones tomados a los egipcios son del sistema Krupp de 9 y 13 centímetros.

En la refriega quedó herido levemente el general Willis, que mandaba hasta hace poco una brigada y en la batalla formaba parte del estado mayor general.

Los procuradores del colegio de esta corte han quedado instalados desde hoy, en el nuevo salón que al efecto se habilitó en uno de los patios del tribunal Supremo, cuya sala se dijo iba a ser empleada en su día para el jurado.

Este, según nuestras noticias, se reunirá en otro salón mucho más espacioso, en el que habrán de conscribirse tribunales para la prensa, de señoras, etc.

Este nuevo salón se habilitará en el jardín que perteneció al antiguo palacio de la reina doña Bárbara.

Del fondo de calamidades se han concedido: 3000 pesetas a Mora; 1000 a Libros; 2000 a Olba; 2000 a Rubicón y 1000 a Valbona, pueblos que han sufrido graves perjuicios con motivo de las últimas tormentas.

Dichos pueblos pertenecen a la provincia de Teruel.

Ha sido destinado al ejército de la isla de Cuba, el capitán de infantería D. Ricardo García y Sánchez Salvador.

Mientras que los amigos políticos de Sr. Balaguer manifestaban satisfacción y aun entusiasmos por el recibimiento que este hombre público ha obtenido en Gerona, los ministros catalanes niegan en redondo la exactitud de los telegramas que en otro lugar publicamos, y quitán importancia a aquel acto.

Tenemos a la vista otro telegrama de dicha ciudad fechado hoy 16 y en el cual difiere en absoluto del que hemos publicado. Dice así:

«Gerona, 16. Llegó Balaguer. Unas mil personas, entre mujeres y obreros, acompañándole desde la estación. Políticos de todos matices veinte. Curiosidad en el tránsito.

Mayoría de comerciantes e industriales abstendidos e indiferentes. Nuestros amigos no asistieron.—S.». Quizás la pasión política haya influido en la redacción de este telegrama. Pero de todas suertes lo publicamos fieles a nuestro propósito de no ser órgano de ninguna parcialidad y de reflejar todas las opiniones.

La cotización de ayer en el mercado de granos de Madrid, se ha hecho al precio de 33'27 pesetas hectolitro de trigo y 16'80 la cebada.

La temperatura de hoy en Madrid a la sombra, según las observaciones del óptico Sr. Grasselli, ha sido la siguiente:

A las siete de la mañana, 13 grados centígrado a la sombra. A las doce del día, 24. A las cinco de la tarde, 23. El barómetro marca lluvia y viento.

Esta llamando la atención de los inteligentes la lujosa edición que la casa editorial de Romero ha presentado de la música del Gran Tamorlan de Persia. La foto, el racconto, la marcha de los Pifanos y otros números de los más aplaudidos, son cada día más buscados por el público.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 17 DE SETIEMBRE

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes: GRACIA Y JUSTICIA.—Ley de enjuiciamiento criminal.

ESTADO.—Real orden disponiendo que durante la ausencia de D. Felipe Mendez de Vigo se encargue D. Jacobo Prendergast del despacho de los asuntos de la subsecretaría.

HACIENDA.—Real orden resolviendo el expediente del ayuntamiento de Asín sobre abono de los intereses del depósito que tiene constituido en la caja general de Depósitos, procedente de la tercera parte de sus bienes de propios.

A las doce de la tarde, 23. El barómetro marca lluvia y viento.

VIAJE AL INTERIOR DE PERSIA

ADOLFO RIVADENEYRA

Huía arreacionado de tal modo, que me detuve en unas chozas donde se guateaba el correo de Teherán y los conductores de dos caravanas que iban a Hamadan con carbón y resina la una, y la otra a Kermanshah con sal. El camino es llano; la tierra produce en abundancia trigo, cebada, maíz, arroz y de trecho en trecho se descubren pequeños oasis de chopos y alcornocos.

A las doce de la tarde, 23. El barómetro marca lluvia y viento.

En la noche, pedí que me trajera para subir al sitio donde existe, desafiando a los siglos, el testimonio de la grandeza de Dario, en un bajo relieve que la representa dirigiendo arrogante la palabra a nueve cautivos, y a más una inscripción edictada en los tres idiomas oficiales de la corte aqueménida.

Cuando leía los textos que habían de bajar relieves colosales, situados en el antiguo monte Bagistán, suponía tal enorme que se destacaría a la vista del espectador, al igual de las esculturas labradas en algunos templos egipcios; que, de puro grande, parecían irse a los ojos. Pero me engañaba: el único y más importante

que no ha profanado el fanatismo, hallase a treinta metros de altura, en un plegue de la oscura roca granítica, afectando masas superpuestas, cada día mejor delineadas por las grietas que van ensanchando las filtraciones, y su tamaño semeja a un cartelito oblongo puesto en la fachada del ministro de la Gobernación. La superficie del relieve es, a la vez de inscripción situada debajo de forma cuadrada rectangular, como si en 12. Tan notable trabajo está fuera del alcance de la mano, mediante un tallado de cuatro metros, bajo el cual sigue la roca lisa y vertical.

Hacia la izquierda existen varios resquicios, por donde suben hombres adiestrados hasta llegar a puntas más elevadas que el relieve; desde allí alcanzan al enorme por los mismos sencillos medios que en la roca de Farhad farash; pero, ya en la cornisa, ancha de un pie, conviértese a quedar sujeto a la cuerda a fin de no perder el equilibrio.

Para el Siglo Futuro la Fé ha muerto.

Anoche se reunieron algunos carlistas para ingresar en el jaimismo.

Memorial de agravios de la Fé: «¿Fijense bien nuestros amigos en los términos de la cuestión tal como se presenta.

No se trata de sí D. Cándido Nocedal, teniendo los poderes de D. Carlos, puede y debe ser reconocido como único apoderado, y obedecido como mandatario único, porque eso nadie lo pone en duda: de eso no se trata.

De lo que se trata es de saber si don Cándido Nocedal tiene poderes o puede tener poderes que le permitan imponerse a los obispos en asuntos puramente católicos con la presión de las masas tradicionalistas, que son católicos antes que todo.

De lo que se trata es de saber si tiene poderes o puede tener poderes para imponer a los católicos tradicionalistas la conducta que han de seguir como católicos, aun contra sus párrocos y prelados. De lo que se trata es de saber si tiene poderes o puede tener poderes para faltar a la verdad, y atropellar honras, y juzgar intenciones, y condenar, con la misma autoridad de los poderes de que alardea, todo lo que ofende a su soberbia o lastima a sus intereses, dando el diploma oficial de carlista entero a cualquier aventurero de antecesores liberales, y llamando mestizos y espulsados de la comunión carlista, sin perjuicio de amenazarles con la horca, a un Lerga, a un Rodríguez Roman, a un Merjeliza, a un Cucala, a un cura de Flix, a un cura de Alcabon, a un hijo de D. Pedro Balanzategui.»

A pesar de todo lo explícita que es la carta que ya conocen nuestros lectores de D. Carlos de Borbón al señor Nocedal, hay quien dice que el poderdante no está completamente satisfecho de la conducta del apoderado.

Nos cuentan que acaba de llegar de Vinarregio un emisario que por cierto ha hecho escala en la Granja, que trae de D. Carlos el encargo espreso y confidencial de avistarse con el Sr. Nocedal y buscar algún medio decoroso de que cese el escándalo público que está dando la Fé y el Siglo Futuro. Y ayer tarde ha debido celebrar el emisario su primera conferencia con el Sr. Nocedal.

El representante de D. Carlos es el marqués de Casa-Retes, diputado a Cortes en 1872.

Un telegrama del alcalde de Palma de Mallorca, Sr. Lora, dirigido a un diputado por Baleares, anuncia que en reunión celebrada por los señores de los gremios, se ha aceptado el arreglo propuesto.

Puede darse ahora por terminado definitivamente el conflicto ocasionado con motivo de la cobranza de las contribuciones directas en la capital de las islas Baleares.

Teniendo que ausentarse de esta corte D. Salvador de Torres y Cartas, se ha encargado provisionalmente de la dirección del Boletín de la Marina, el señor marqués de Valle Ameno.

Ha jurado y tomado posesión del cargo de consejero del Supremo de Guerra y Marina, para cuyo cargo ha sido nombrado, el teniente general D. Celedonio Polavieja y Castillo, encargándose de la presidencia interina por consecuencia de la grave enfermedad de que aqueja al general Serrano Bedoya.

Anuncia el Siglo Futuro que en breve empezarán a publicarse periódicos carlistas en importantes capitales de provincia.

La Prensa Moderna interpela a la prensa ministerial por un expediente caducado hace dos años, y que se relaciona con el pago de cuatro millones.

¿Qué expediente es ese? Cuando lo diga el diario radical, contestaremos.

Es ya indudable, por lo que de Paris escriben, que Mr. Andrieux no vuelve a desempeñar la embajada francesa en Madrid.

Le reemplaza, según todas probabilidades, Mr. Pource, que lleva un título español por servicios prestados durante la guerra carlista.

Es probable que las Cortes reanuden sus tareas el día 30 de diciembre.

El primer debate político en el Congreso servirá, según dicen, para deslindar quienes quieren la Constitución de 1869.

Trascurridas las vacaciones, se ha constituido nuevamente el tribunal de las Ordenes militares.

El empresario del teatro Real, señor Rovira, ha llegado a Madrid.

Declaraciones del Estándarte: «El monarquismo del partido liberal-conservador en general, y el Estándarte en particular, es ya suficientemente probado en todas ocasiones, lo mismo en aquellas en que nos hemos encontrado al lado de los constitucionales cuando eran conservadores, que en las otras en que contra ellos, y a pesar de ellos, hemos de-

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Ejerció la soberanía sobre los susianos.»

«Este es Nidintadel, que mintió y dijo: «Soy Nabuodonosor, hijo de Nabonid; ejerzo soberanía sobre los babilonios.»

«Este es Farantez, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

fendido la monarquía de D. Alfonso XII.

La Epoca y el Tiempo no han visto con buenos ojos el artículo del Estándarte, desautorizado por los conservadores liberales, y oponen algunos reparos a la oportunidad de la publicación de los recuerdos históricos.

Se asegura que uno de los diestros más simpáticos al público, va a contraer matrimonio con la bellísima hija del notario de un pueblo inmediato a Madrid.

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

tabilísimo carácter, por más que el bace ya tiempo que ha perdido la respetabilidad, y un joven conocido por Sarasa.»

Anoche se recibió el siguiente telegrama de Filipinas: «Manila, 16.

Muertos en las últimas veinticuatro horas, 46 chinos e indios.

En los pueblos de la provincia de Manila 163.

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

driguez Lacomete; para la de análisis matemático, segundo curso, D. Juan Ramo Anon; para la de geometría analítica, D. Mariano Novales; para la de química general, química orgánica y prácticas de química orgánica, D. Bruno Solano; para las de mineralogía y botánica, zoología, química inorgánica y prácticas de química inorgánica, D. Alberto Sagovia; para las de ampliación de física, cosmografía y física del globo y prácticas de ampliación de física, D. José Muñoz; para la de dibujo aplicado a las ciencias físico-químicas, D. Eduardo Pratomar; ayudante, D. Enrique Uriós Grós.

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía sobre los medos.»

«Este es Martiña, que mintió y dijo: «Soy Jatrives, de la raza de Cixares; ejerzo soberanía

